

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.

La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.

Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes	0'50 pesetas
En id. id. trimestre	1'50 »
En id. id. un año	6'00 »
Pagando un año anticipado	5'00 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

LA MANIFESTACIÓN DEL DOMINGO

Llamamos manifestación y no manifestaciones á las realizadas ese día en España, porque todas ellas no forman más que una sola con unidad de significado, de aspiraciones y propósitos. Es la nación manifestando su voluntad y expresando que el *público anhelo* es todo lo contrario de lo que dijo el señor Canalejas.

El domingo el pueblo español ordenó al «demócrata» Canalejas, no sólo que se detenga en el camino emprendido, sino que vuelva atrás en lo que lleva recorrido ya. Por eso mítines, manifestaciones, *aplechs*, peregrinaciones y rogativas; actos realizados en la iglesia, en la ermita, en el campo, en el pico de las montañas, en círculos, en frontones, en teatros ó en la vía pública, han constituido una sola, gigantesca y expresiva manifestación nacional.

Y los que asistían á esos actos son la más genuina, exacta y completa expresión de la nación española. Representan á la casi totalidad de su parte útil y sana. Son los que no están reclamados por ningún Juzgado por delito común; son los que no son conocidos por la Policía como sus enemigos constantes; son los que con su trabajo ó su capital sostienen á la nación y levantan las cargas del Estado; son los que desempeñan funciones sociales útiles; son los que oran, trabajan y pagan. ¿Puede decir otro tanto el señor Canalejas de ese contado número, que apenas puede organizar unos cuantos mítines ó una manifestación con auxilio del gobierno mismo, á cuya política se adhieren con la asistencia obligada de diputados ministeriales y empleados y trabajadores oficiales para formar ficticia masa, cuyo *anhelo* dice él representar? ¿Cree el señor Canalejas que los pocos que son independientes en esa masa, son ni en cantidad ni en calidad comparables de cerca ni de lejos con los que realizaron la manifestación del domingo en aldeas, pueblos, villas y ciudades de España?

Ese día expresó la nación su voluntad de que el Sumo Pontífice, que no es ningún extranjero, pues, como Padre común de los fieles y Supremo Jerarca de la Iglesia católica, no tiene nacionalidad, ó, mejor dicho, la tiene universal, siendo inglés para los católicos ingleses, alemán para los alemanes, italiano para los italianos, y español para los españoles, sea tratado con todo respeto, consideración y atenciones públicas, que se deben á la más alta y más augusta autoridad de la tierra, y que le parece intolerable que los que firmaron el vergonzoso tratado de París, los que concedieron la bochornosa indemnización Mora y los que la pagaron, y los que nos sujetaron á otras humillaciones, se muestren arrogantes y *bravos* con un venerable anciano que no dispone de cañones ni fusiles.

La nación española expresó el domingo bien claro que no quiere que las generaciones futuras, que los hijos de los españoles honrados sean convertidos en apaches y anarquistas, en enemigos de la patria, de la sociedad, de la propiedad y del ejército, ó en seres sin base de moralidad, podridos de alma y de cuerpo, en una escuela sin Dios, en una escuela neutra, que mienten como bellacos ó demuestran supina ignorancia los que dicen es un progreso moderno, que no existe en ninguna gran nación de las que hoy imponen su voluntad al mundo, y que hasta en el Japón se ha prohibido enérgicamente tras breve y desastroso ensayo.

Ese día manifestó el pueblo español bien alto y

bien claro que no quiere seguir las huellas de Francia, en donde son sostén del Estado y del gobierno los apaches, que prueban los revólvers recién comprados sobre pacíficos transeúntes y han hecho las calles de París intransitables á las pocas horas de puesto el sol; que no quiere seguir á esa Francia jacobina, que ha llegado al último grado de vileza, que tiene por su síntoma el odio al niño, absolviendo, á los que los matan ó torturan, los mismos tribunales que condenan al Prelado ó al sacerdote que cumple con su deber cuando éste es opuesto á las arbitrariedades del gobierno; á esa Francia pendiente siempre de un fruncimiento de cejas de Guillermo II, al que bastó un gesto de desagrado para provocar una crisis en el gabinete de París; á esa Francia, escándalo de Europa, y amenazada de espantosa disolución.

Nuestros conciudadanos han demostrado que no creen que sobran religiosos, que lo que sobran son aventureros de la política, y han exteriorizado su voluntad de que se respete la libertad de la Iglesia, su soberanía en lo que es propio y exclusivo de su jurisdicción, cuyos límites debe fijar ella misma, su supremacía en las cuestiones de orden mixto sobre el Estado, cuyos intereses ha sido siempre ella la primera en atender, y de que el gobierno cumpla con su deber de fomentar la agricultura, la industria y el comercio y de dar á otros problemas también de orden material la solución deseada por el pueblo español, como se contenía en síntesis en la enmienda presentada á la contestación al Mensaje de la Corona por la minoría integrista del Congreso.

OBSERVACION DE UN CARACTER

Nota preliminar:

En cuanto se ponga en tela de juicio la rigurosa exactitud histórica de la enécdota que relatar nos proponemos, pierde ésta toda la gracia que en efecto tiene. Crean nuestros lectores, bajo nuestra honrada palabra de hombres de bien, que es verdadera historia la que vamos á contarles.

I

De entre las mil y una cosas, que no le habían cabido nunca en la cabeza á doña Concha Vargas, viuda de Bustillos, ni acabarían de caberle, aunque se las metieran á martillazos, era la más absurda eso de que hubiera tiendas con precio fijo.

¡Que no, que no y que no! Ella no comprendía que se pudiese en el mundo comprar sin regateo. Y antes se dejaría descuartizar que plantar á tocatejas en la mano del vendedor el valor de ninguna mercadería, desde el medio aderezo, hasta el estropajo; desde el arquiler del coche de punto el día que repicaban gordo, hasta el precio del panecillo para el desayuno diario, llevándose la cincuenta mil carretadas de demonios ante lo inapetible de la cuenta de la Compañía eléctrica y de la Empresa del agua, la cédula de vecindad ó el recibo de la contribución...

¡Con decir que hasta en las bulas de la Santa Cruzada regateaba á ver si podía hacer que entrara de momio la de la cocinera!...

Así era aquella mujer martillo de vendedores ambulantes y azote de dependientes, y maestra consumada en el manejo del diálogo de mostrador:

—No: pues lo que es esta mesalina no es posible que haya marcado nunca ni treinta reales. ¡Ni aunque me lo prediquen frailes descalzos!

—Vea usted la marca: C. Q.

—Lo mismísimo que si me dijera usted H. Z. De modo es que, por estar rebajada como usted dice, por ser un triste resto del que «es posible que pueda» salir una blusa, y por esta manchita que tiene aquí en medio, sin contar las dos marrras que tiene en la orilla, lo que le voy á usted á dar son seis reales por los tres metros; porque los sesenta centímetros, eso es hasta una vergüenza que se cuenten.

—Pero, señora, por María Santísima: bueno que le cobremos por el retal hasta cinco pesetas, porque usted sabe que para usted tenemos siempre precios especiales. Pero de diez pesetas, que es lo último en que podemos ponérselo, y eso porque es para usted, á una cincuenta, que usted ofrece...

—Bueno; pues que sean dos pesetas; ¿ve usted cómo soy razonable? Pero más, ni un céntimo.

—¿Pero usted no comprende que una mesalina como esta, de donde puede usted sacar una blusa fantasía, que dé el opio...

—¡Es que no sale una blusa ni sale nada!

—¿De modo que con tres metros sesenta centímetros no sale una blusa?...

—Claro: si cuenta usted también los sesenta centímetros...

—Pero ¿no los lleva usted en el retazo?

—Desengáñese usted que no sale, y que por lo menos el *canesú* va á ser menester ponérselo de otra cosa. Y á propósito de *canesú*: saque usted algunas aplicaciones rebajadas, que haya por ahí, á ver si con cualquier friolera que pueda añadirse... Ya ve usted, ¡otro gasto más!... Sí, lo que dice Asunción: desengáñate Concha, los restos no tienen ni chispa de cuenta; ó le sobra á una la mitad del género, ó hay que gastarse un ojo de la cara en completar la prenda.

—¿Quiere usted piezas, que las hay á barrer?

—No; déjelo usted ya, no se moleste; quizás con el *canesú* hecho de aplicaciones pueda salir... Pero más de tres pesetas no doy por todo, para que usted se entere. Y eso, si las aplicaciones son legítimas. Ya sabe usted que no me gustan los encajes de imitación.

Y así por el estilo, dos horas de chinchorro, hasta que había, ó que dejarla llevarse un fardo de telas por una bicoca, ó decirle con entonación enfática el célebre *non possumus*, última apelación de todo hortera.

II

Y sucedió cierto día, de vuelta de la compra de unos melocotones de Galarozas, ó, mejor que de la compra, pues no llegó á adquirirlos, de cuarenta minutos de ajuste, para después de todo no ajustarse, por no avenirse el vendedor á descontar el peso de los huesos y de la cáscara, sucedió, vuelvo á decir, que á su encantadora hija Loló, preciosísima muñeca de siete años, que iba en su compañía, se le antojó un sombrero, que vió en un escaparate de la calle de Francos.

—Mamá:—dijo la niña con aire de dictador: yo quiero ese sombrero, para el traje rosa.

—Pues ¿y el blanco que tienes, que tan bonito es y tan bien te cae?

—Ese es del año pasado y está ya muy antiguo.

—¿Qué entiendes tú de esas cosas? ¿Habrás visto gorgojo semejante?

—Pues las niñas de enfrente—y Loló empezó á dedicarse á la cerámica; quiero decir: empezó á hacer pucheros;—pues las niñas de enfrente han estrenado uno *pastora*, y yo quiero otro: ¡ea!

—Mira, hija de mi vida, que no se puede todo lo que se quiere... que ocho ó diez duros, que valdrá el sombrero, no es un grano de anís, y ya á

fin de temporada... Yo te compro unas flores y te arreglo el blanco, lo mismísimo que ese.

—No: que los que tú me haces no me gustan: ¡yo quiero ese!

—Bueno; más adelante. Para mi día...

—¿Y si lo venden antes y me quedo sin él?... ¡Que yo lo quiero ahora!—y soltó el alma mía la poderosa, que juntó gente.

—¡Pero, Loló, hija mía: no me abochornes en medio de la calle!

—¡Eso! ¡Tírame un pellizco porque quiero un sombrero!... ¡Ay!... ¡aaay!... ¡aaay!...—y subía el diapason á cada momento.

—Bueno: pues nada: te daré gusto;—y la cogió por el brazo, dándole un zamarreón que á poco más se le descoyunta.—A ver si te está bien.—y se entró en el despacho de la modista.

III

—Buenas tardes, Pepita. ¿Cómo está usted?

—Bien, doña Concha, ¿y usted?

—Tan buena; muchas gracias.

—¿Por qué lloras, monina?

—Porque se le ha antojado ese sombrero *pastora*, que está en el escaparate, y quiere que se le compre. Haga usted el favor de sacarlo... ¡El otro!... El de las rositas de pitimín, que está junto al azul pavo... ¡Ese!... ¡Ajajá!... Pruébeselo á la niña—é hizo un guiño de inteligencia á la modista— y mándemelo á casa, si le está bien.

—¡Monísima! ¡monísima! — empezó á decir la modista al ver aquel artístico revoltijo de gasas y de flores sobre los rizos de oro de la preciosa nena.—Mire usted, doña Concha: —añadió— parece una cabecita Luis XV. Se lo pone usted así, para atrás, á fin de que le forme marco á la carita con el ala. Le recoge usted el pelo en la sien derecha con un lazo *liberty* del color del vestido, y me río yo de los querubines andando por la tierra.

—¿Qué, te gustas con él?—preguntó la mamá á la presumida niña, que no apartaba los ojos del espejo.—Ea: pues ya lo sabe usted:—añadió á la modista— su caja correspondiente, y á la calle de los Abades, número 8... Anda: quitátele, vida mía, no se estropee. ¿Ves cómo, cuando eres buena, te doy todos los gustos?... La verdad es, Pepita, que tiene usted unas manos como nadie. Así gana usted el dinero como tierra... ¡Ah! se me olvidaba: que esta noche sin falta.

Y repitió el guiño.

—Descuide usted — respondió la modista, que recogió la seña.

—Pues quede usted con Dios.

—Vaya usted con Dios, señora. Espera, niña, que te dé un beso.

Aparte la modista, al quedar sola:

—Ganas me daban de mandárselo: ¡Trapaloncísima!... ¡Engañar á un angelito como á un negro!...

IV

Y en la calle de Placentines fue Troya. Loló, que había salido muy preocupada de la tienda y andado por la calle muy taciturna, se paró de repente con el aire reflexivo de un filósofo en el pórtico de Atenas, se cruzó de brazos, como Napoleón en las grandes perplejidades, y, sentándose en el umbral de una puerta del paso, soltó el trapo á llorar, por donde quedó el tono la vez pasada.

—¿Qué es eso, vida mía? ¿Qué te ha pasado? ¿Te has puesto mala?

—¡Ay! ¡aaayyy!

—Pero, hija, ¿por qué lloras?

—¡Porque es mentira!

—¿Mentira, qué?

—¡Que me has comprado el sombrero!

—¿Que no te le he comprado?... ¿Pues no lo has visto?

—¡Mentira, ¡si! ¡mentira! ¡Ay! ¡ay! ¡ay!...

—¿Pero no me oíste decirle que esta noche sin falta lo mandase?

—Sí, ¡pero de mentira!... ¡Para engañarme!

—Pero ¿por qué ha de ser mentira, si te lo probaste y todo?

—¡Pues es mentira, ea!

—Pero ¿por qué, muñeca?

—¡¡Porque no has regateado, por eso es mentira!!

V

¡A ver! ¡con siete años, y metida á observadora de caracteres!...

JUAN F. MUÑOZ PABÓN.

Colegio Salesiano

En este centro docente se celebró, el domingo por la noche, la distribución de premios, que anunciamos en nuestro número anterior, conforme al programa que también publicamos.

Después del *Himno de introducción*, leyó un bonito discurso el diputado provincial D. Felipe Gómez Moñibas, que estuvo muy oportuno, ensalzando la labor educativa é instructiva de los Hijos de Don Bosco y combatiendo los proyectos anticatólicos respecto á la enseñanza del actual gobierno.

Se le aplaudió con calor.

Todos los números instructivo-recreativos del programa gustaron mucho.

Las poesías y diálogos fueron muy aplaudidos. Agradaron con especialidad los números de música y canto *El arte musical* y *El batallón infantil*.

Se aplaudieron entusiastamente y el segundo obtuvo los honores de la repetición.

Los premios consistieron en diplomas, estampas, medallas, libros y prendas de vestir.

Asistieron el señor arcipreste y otros señores sacerdotes y, de seglares, varios de significación.

Entre las señoras, estuvieron doña Felisa Esteban, fundadora del Colegio, doña Manuela Rodríguez-Arias, doña Justa Rodríguez Hernández y otras.

Mucho público.

Nuestro parabién muy sincero al director y profesores del Colegio Salesiano.

S.

Comandancia Militar de Béjar

Para cumplimentar lo prevenido en los artículos 236 al 247 del Reglamento para la ejecución de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército y lo dispuesto en la Circular de 16 de septiembre último inserta en el *Boletín Oficial* de la provincia n.º 132, se hace saber á todos los individuos, que hayan sido sorteados desde el año 1899 hasta la fecha, en cualquiera situación en que se encuentren, la obligación, que tienen, de pasar la revista anual, ante esta Comandancia, en cualquiera de los días de los meses de octubre y noviembre,

Béjar 4 de octubre 1910.

El Comandante Militar

ESCUELA SUPERIOR DE INDUSTRIAS

El domingo por la tarde se verificó en este centro de enseñanza la apertura del curso actual de 1910 á 1911, y la repartición de premios, correspondientes al de 1909 á 1910, á los alumnos, á quienes se les habían concedido.

Presidió el rector de la Universidad de Salamanca, teniendo á sus lados al alcalde, jueces de instrucción y municipal, senador señor Oliva y diputado á Cortes señor Rodríguez-Arias, registrador de la propiedad, profesores, representantes de sociedades y otras personas.

El secretario, profesor D. Miguel Muñoz Elena, leyó una bien escrita memoria, con datos de interés, en que se basó para hacer consideraciones prácticas.

Fué muy aplaudido.

Después se procedió á la entrega de premios.

Habló el presidente.

Estuvo muy correcto, sin desafinar lo más mínimo.

Dijo, entre otras cosas, que «es preferible no saber leer á saber para emplearlo en leer cosas malas».

Conformes en esto con el señor Unamuno.

Recibió también muchos aplausos.

Amenizó el acto el sexteto, que dirige D. Julio Goffard.

Hizo los honores á los invitados, que asistieron, el señor Cagigal, director de la Escuela.

Entre los alumnos premiados figuran D. Santiago Campo; D. Valentín Brusi; D. Florencio Gutiérrez; D. Francisco López; D. Jorge Rodríguez; don Francisco Iniguez; D. Marcelo Anaya; D. Tomás García Bonilla; D. Tomás Bermejo; D. Siro Valdés; don Ildefonso Cebrano; D. José Goffard; D. Eugenio Moreno; D. Francisco Pallarés; D. Anselmo Petit; D. Pablo Núñez, y otros.

Reiteramos á todos nuestra felicitación.

S.

CARTA

DE LA JUNTA CATÓLICA DE VIZCAYA

Bilbao 2 de octubre de 1910

Sr. D. Julián Muñoz, arcipreste de Béjar.

Muy distinguido señor mío:

Esta junta agradece en lo mucho que vale la protesta y adhesión, que los meritisimos católicos de la ciudad de Béjar le dedican, por las disposiciones con ella adoptadas por el gobierno y por el cumplimiento del deber de la misma junta.

Si alientos necesitáramos para proseguir una campaña, que, con la gracia de Dios, hemos de seguir hasta el fin, el escrito que de ustedes hemos recibido nos lo proporcionaría abundantes.

Dé vuestras expresivas gracias á esos fervientes católicos y usted en particular acéptelas también de quien se ofrece de usted, en tan simpática ocasión, afmo. S. S. q. s. m. b.

JOSÉ M. DE URQUIJO.

ENHORABUENA

En el concurso recientemente celebrado en la Dirección general de Carabineros, le ha sido adjudicada á la señora Viuda é Hijos de Pascual, de Madrid, la construcción de los 32 modelos de vestuario, que han de servir de tipo en las Comandancias y Colegio del citado Cuerpo.

Desde la creación del Instituto de Carabineros viene dicha casa suministrando al mismo las prendas de vestuario y otras varias de su equipo, lo cual demuestra claramente que ha cumplido y cumple sus compromisos con exactitud y que el personal del referido Instituto está satisfecho de sus servicios.

Mucho nos satisface esta noticia, que copiamos del periódico militar *El Ejército Español*, por estar relacionada con la industria lanera de Béjar, puesto que los paños empleados en las prendas de referencia son fabricados en esta ciudad, expreso para la casa repetida, que los estima por su colorido y consistencia.

Nuestra enhorabuena, por la adjudicación de los referidos modelos, á la importante casa, cuya inteligencia y esmero en la construcción de prendas militares y cuya formalidad en cumplir los compromisos, que contrae, son bien conocidos.

Y enhorabuena también á Béjar.

S.

AYUNTAMIENTO

Para las siete de la noche del martes, 4 del corriente, estaba convocada la Junta municipal (concejales y asociados).

No pudo celebrarse sesión por no reunirse número suficiente para ello (entre unos y otros).

También estaban citados los ediles á sesión ordinaria, que se celebraría, si para ello había suficiente número, terminada la de la Junta municipal.

Sólo acudieron el alcalde y los concejales señores Lozano, Benito, González Gosálvez, Gorzo y Hernández Santos.

Tampoco pudieron celebrarse sesión, por falta de número suficiente para ello.

A las ocho se retiraron, contrariados, de la Casa Consistorial.

La Junta municipal celebrará sesión subsidiaria el martes próximo.

El Ayuntamiento la celebró, igualmente subsidiaria, el jueves último.

NOTAS DE LA MISMA

Principia á las ocho menos veinticinco minutos de la noche, presidiendo el alcalde y asistiendo los concejales señores Izquierdo, Gorzo, Lozano, Rodríguez Huertas, Ortín, González Benito, Valle, Rodríguez Fernández, Mayoral, García Bonilla, Benito y Rodríguez García.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

Circular pidiendo informes sobre los precios de las subsistencias.

Se nombra, para que dictamine, una comisión compuesta de los señores Hernández, Rodríguez García y Ortín.

Otra circular ordenando, con motivo de la epidemia cólica, existente fuera de España, que se designen personas, que practiquen desinfecciones.

Se encargará de esta misión el practicante don Simón Tio, al que se gratificará.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR PINTORESCO É INDUSTRIAL

La reproducción artística de sus bellísimos paisajes.—La reseña plástica más completa de lo notable que encierra.—Un viaje rápido, cómodo y ordenado á Béjar y sus alrededores.—Una guía detallada de sus importantes industrias, sus artes, su comercio y negocios.—Lo que ha de desear la injusta mala fama de este rincón delicioso.—Un monumento para la posteridad elevado por los buenos bejaranos.—Una cosa que hará eco y la popularizará nuestro Béjar por todo el mundo.

PRONTO—PRONTO—MUY PRONTO

se pondrá á la venta un precioso ALBUM editado por la

Ferretería DANIEL R. ARIAS

que llamará la atención de todos.

INDUSTRIALES, COMERCIANTES, BEJARANOS: anunciaos en él, si queréis que nuestra ciudad aparezca tal como es, deshaciendo el calificativo inexacto de ciudad muerta; si queréis ensanchar vuestros negocios, vuestros mercados, vuestros conocimientos; si queréis que Béjar prospere y se haga el lugar de cita de los excursionistas, de los veraneantes, de los que buscan negocios; si queréis que Béjar despierte de su marasmo.

NO OS CUESTA CASI NADA. HACERLO AHORA MISMO

En la Ferretería DANIEL R. ARIAS — OS DARAN — DETALLES

DISPONIBLE



DISPONIBLE

DISPONIBLE

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos.	14, 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
2.ª marca: Chocolate de Familia.	460 »	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50.
3.ª marca: Chocolate Económico.	350 »	16	1 y 1'25.

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes al detall. Principales ultramarinos.

RELOJERIA DE ENRIQUE JIMÉNEZ

DISPONIBLE

LAMPARA "PHILIPS"



75 por 100 de economía ó sea cuatro veces más de luz con el gasto de las ordinarias.

Indispensable donde se desee mucha y buena luz.

Lámpara "PHILIPS"

de 16 25 32 50 100 bujías

gastando menos que una corriente de 5 7 9 14 28 »

Esta lámpara es muy apreciada por el comercio para tener mucha luz á poco coste.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

De 16	bujías á.	2'60 pesetas
> 25 y 32	> á.	2'75 »
> 50	> á.	3'00 »
> 50	> esféricas á.	3'25 »
> 100	> á.	7'00 »

Lámparas corrientes de 5, 10 y 16 bujías á 65 céntimos.

La lámpara «PHILIPS» reúne la ventaja importantísima de poder ser instalada en cualquier posición.

DE VENTA EN ESTA CASA

46, SÁNCHEZ OCANA, 46.—BÉJAR

Coohe "Sociable,"

Semi nuevo

SE VENDE

Razón en la imprenta en que se edita este periódico.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____